



FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

VACUNATOR

Estamos ya a un 80% de vacunados en España y aunque el coronavirus está ahí, las medidas se están relajando, permitiendo hasta ya los bailes en las discotecas. En el fútbol, aunque se nos permite entrar al 100%, quedan algunas incógnitas, como la del Mundial de Qatar 2022.

Las autoridades del Emirato tienen, a poco más de un año vista, una batalla con FIFA. Exigen que los aficionados, todos los que vayan a ir, estén vacunados. La FIFA espera que se modifique y que, con PCR negativa, se pueda entrar al país y a los estadios.

Esto, que parece un ligero inconveniente puede casi ser un incidente diplomático. El ministerio de Sanidad qatarí es estricto y no quiere dejar lugar a dudas sobre las obligaciones que habrán de cumplirse para poder estar en el país y los aficionados que no estén vacunados (ojo, ahora solo piden las dos vacunas pero, ¿qué hay de una posible tercera dosis?).

Pero, de lo que no se ha hablado es de lo que va a pasar con los jugadores. ¿Se obligará a que estén todos vacunados o a que solo tengan una PCR negativa, aunque sea diaria?

Mientras en Estados Unidos, la NBA debe hacer encaje de bolillos para que sus equipos puedan disponer de todos sus jugadores ya que hay Estados (California y Nueva York, entre ellos) que no permite que los deportistas jueguen si no están vacunados, lo que impediría a algunos disputar los partidos como locales y algunos fuera. **Kylie Irving**, entre los más famosos, no quiere oír hablar de vacunarse y apunta a teorías conspiranoides, en las que no voy a entrar...

Kareem Abdul Jabbar, el legendario pivot, dice que esos que no quieren vacunarse deberían ser despedidos... ¿Y nosotros y nuestro Mundial de Qatar? No sé si se va a obligar a los jugadores a estar vacunados, medida sí existente ahora para los espectadores, pero ¿qué ocurrirá si algún gran futbolista no está dispuesto a hacerlo? Recordemos que la NBA aplica también motivos religiosos para aceptar la no-vacunación, aunque eso no quiera decir que puedan jugar.

Esto, que puede parecer un dilema sin importancia, puede llegar a consecuencias deportivas, con lo que vemos cómo se relacionan todos los asuntos y que la política (sanitaria y de la otra) puede prevalecer sobre el deporte y sobre creencias personales. ¿Dónde trazar la línea de lo justo y necesario? Obviamente, y al menos para mí, en el bien general y, por una vez, estoy con los qataríes: quien quiera ir, que se vacune, pero, ¡ay señor!, también los futbolistas...

A quién no parece que le hiciera falta vacuna era al *Italiano* de la novela de **Arturo Pérez-Reverte**, no solo entretenida sino que, para los que nos gusta la historia, documentada al máximo. Y escribo desde Roma, por lo que su lectura se me hace más cercana. A disfrutarla.